



Mi Universidad

Ensayo

María Fernanda Monjaraz Sosa

Primer parcial

Interculturalidad y salud I

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina humana

Primer semestre grupo B

Comitán de Domínguez, Chiapas. 15/09/2023

La identidad y la comunicación intercultural son aspectos cruciales a la hora de abordar la atención sanitaria, a medida que el mundo se vuelve más diverso culturalmente, también lo hace la necesidad de comunicarse efectivamente con otras culturas e identidades y aclimatarse con alguna forma de afirmación. Un problema importante en la atención de la salud en lo que respecta al respeto de las diferentes culturas es el de la desconfianza, las identidades étnicas reflejan el conjunto de ideas sobre la pertenencia al propio grupo étnico. Comprender la historia del tratamiento de identidades étnicas específicas es un factor importante en esta situación porque efectivamente hay que intentar modificar la situación haciendo actividades de extensión comunitaria y manteniendo prácticas médicas estrictas, transparentes y éticamente prudentes para tratar de crear una base de confianza. De lo contrario, es posible que no haya comunicación alguna. La comunicación verbal y no verbal también desempeña un papel fundamental cuando se trata de una comunicación intercultural en el cuidado de la salud, el ejemplo obvio aquí es que si no hablas el mismo idioma. A nivel personal me preocuparía qué tan adecuado sería mi diagnóstico si no pudiera comunicar efectivamente mi problema. A menudo, en el campo médico, los pacientes no hablan el idioma nativo del lugar donde están hospitalizados, en algunos casos tienen que depender de sus hijos o alguna persona que sea bilingüe con la finalidad de poder transmitir información entre el médico y el paciente. Esto puede generar complicaciones cuando las cosas se pierden en la traducción porque tanto el médico como el paciente no tienen forma de verificar lo que se ha comunicado. Sin embargo, más allá de lo obvio, hay sutilezas en la comunicación que conviene abordar. Un problema que puede surgir son las variaciones en los estilos de comunicación. Los estilos de comunicación combinan elementos verbales y no verbales, se refiere a la forma en la que las personas usan el lenguaje y ayuda a los oyentes a comprender cómo interpretar un mensaje verbal. En el área médica, lidiar con una comunicación de estilo de alto o bajo contexto puede afectar en gran medida el diagnóstico. El estilo de alto contexto se refiere a cuando la mayor parte de la información que transmite una persona se encuentra en el contexto físico o es internalizada. El contexto bajo es cuando la mayor parte del significado viene en forma de mensaje verbal. Se puede ver que como médico o psicólogo, saber con qué cultura estás tratando te permitirá hacer una mejor preparación contextual para poder hacer análisis. Saber afrontar diferentes tipos de estilos de conflicto es un elemento clave en el sector médico. Los médicos a menudo tienen que hacer valer alguna forma de mediación. Las personas y sus familiares o compañeros que llegan con emergencias tienen diferentes maneras de afrontar los conflictos y a menudo se encuentran con algún tipo de angustia emocional. Saber qué

ángulo adoptar con cada paciente en particular convierte al médico en una especie de estrategia. Ciertos estilos de conflicto funcionan bien en la industria de la atención médica tanto para el médico como para el paciente. Usar un estilo de afrontar las cosas de forma complaciente es beneficioso para ambas partes, especialmente porque estás intentando frustrar cualquier tipo de incompatibilidad en beneficio de su interdependencia en esta situación. El profesional en la salud depende del paciente para transmitirle información que sea viable para el diagnóstico, y el paciente depende del médico para comprender y tratar su dolencia. Ambas partes dependen de su comunicación para garantizar el éxito de la transacción. Emplear un estilo de discusión también es importante y necesario porque ambas partes tienen que comunicarse para lograr algún tipo de resolución a cualquier dolencia o problema. Al ser médico, también hay que tener cuidado al abordar conflictos religiosos. A ciertos pacientes no se les permite comer ni beber durante el día debido a períodos de ayuno religioso. Como profesional de la salud, saber esto es importante para excluir el recetar algún medicamento una vez al día que se puede tomar después del anochecer en lugar de un medicamento que se necesita tomar cuatro veces al día. Lo que separa a un buen practicante de uno malo o incluso mediocre es la capacidad para formar un tipo de amistad o contextualmente, una relación intercultural. Ser capaz de identificar que las personas tienden a gravitar hacia personas que son similares, es decir, el principio de similitud, puede ayudar a crear un tipo de escenario complementario en el que el médico sea sensible a la posible desdicha o a las necesidades culturales del paciente. La construcción de este tipo de relaciones funciona para aumentar la conciencia cultural de ambas partes y aumentar en gran medida la fluidez y el éxito de futuras relaciones e interacciones interculturales. Muchas veces los pacientes se mostrarán reacios a venir a recibir atención debido a estereotipos negativos, ansiedad, motivación y diferencias generales en los estilos y percepciones de comunicación, y corresponde al profesional ser consciente de estas situaciones y afirmar la identidad cultural de cada paciente. Esto significa no sólo reconocer sus diferencias, sino respetarlas. La adaptabilidad está a la vanguardia del conjunto de habilidades de cualquier profesional que elija tener éxito en la industria del cuidado de la salud (o cualquier ámbito de la vida). Saber que la única percepción preconcebida es que las percepciones establecidas a menudo están mal concebidas es un conocimiento valioso. Cada paciente presentará sus propios desafíos únicos. Como futura profesional de la salud me gustaría investigar datos demográficos con la finalidad de conocer con cuáles culturas estaría tratando mayormente. Después de esa investigación me encantaría asistir a un programa de competencia cultural.

Referencias

Almaguer González, José Alejandro; Vargas Vite, Vicente; García Ramírez, Hernán José. México; Programa Editorial del Gobierno de la República; 3 ed; 2014. 277 p. ilustraciones, tablas, gráficos.